



LAS ESTRIBACIONES DEL GORBEIA

Impactos medioambientales en 1994

Fotos: Ingurugiro Batzordea (F.A.M.)

José A. Gil-García Argote

Embalse del Zadorra.
Al fondo, Gorbeia.

Al Norte de Araba, lindando con Bizkaia se alza, majestuoso, el macizo del Gorbeia. Desde tiempos inmemoriales se ha hablado de él. Ha sido el epicentro de ritos, leyendas, avatares históricos y cómo no, objetivo de alpinistas. Gorbeia ha sabido dar vida próspera y riqueza a los núcleos rurales recostados en su regazo. Hoy, a finales del siglo XX, este macizo montañoso nos inspira otras líneas para la reflexión: "la basura, como nunca, amenaza con formar parte de nuestro futuro legado. La solución a este problema ha de arrancar inexorablemente de todos y cada uno de nosotros".

Confusa interpretación de una "Campaña de limpieza".



Estribaciones del Gorbeia

Un año más el comité de Medio Ambiente-Ingurugiro Batzordea de la Federación Alavesa de Montaña ha elaborado un nuevo estudio-inventario de impactos medioambientales.

Ni el afán de perfeccionar trabajos anteriores ni, por supuesto, el de coleccionismo -con éste son ya cuatro los informes presentados- han sido los que han empujado a este colectivo a desarrollar esta meticulosa tarea. Ni qué decir tiene lo desagradable que resulta zambullirse, una y otra vez, en los desperdicios que genera esta sociedad de consumo en la cual nos vemos inmersos.

Los espacios naturales vienen siendo testigos de una práctica tan habitual como indeseable. En concreto, la sociedad no duda en seguir desprendiéndose de todo aquello que ha perdido utilidad o valor, eligiendo la naturaleza como el lugar idóneo para el vertido incontrolado. A veces, sólo a veces, se pone en cuestión la capacidad de desintegración que tiene el "medio" respecto a esas actuaciones desidiosas. Entonces, se intenta buscar alguna solución, al menos a corto plazo, necesaria para aliviar nuestra trastocada conciencia medioambiental.



En informes anteriores los esfuerzos de este inquieto comité se habían distribuido por todo el territorio alavés, censando a diestro y a siniestro toda clase de impactos. Con ello se conseguía poner sobre la mesa la existencia de una problemática que, si bien conocida o intuida, era enigmático respecto a su magnitud (1). La singularidad y la abundancia de éstos -más de seiscientos- hicieron conveniente estructurar los informes en grandes apartados:

- * Vehículos supuestamente abandonados
- * Vertederos y/o escombreras
- * Focos puntuales de basura

Respetando la estructura citada, el último informe mediambiental que se ha presentado a la Diputación -con el fin de colaborar en la protección del medio natural- se centra de manera exclusiva en una de las seis comarcas geográficas que vertebran el territorio de Araba; precisamente en las Estribaciones del Gorbeia. Se trata de un "paso a paso" en tareas de inventariado, por los cinco ayuntamientos que componen la comarca septentrional. De Este a Oeste tenemos, el ayuntamiento de **Aramaio**, el más oriental de todos, protegido por las Peñas de Arangio. **Legutiano**, ayuntamiento ubicado al pie de los Montes de Arlabán que disfruta de privilegiadas panorámicas sobre el embalse de Santa Engracia. **Zigoitia** y **Zuia**, ambos situados al abrigo del mismo Gorbeia, constituyen, desde su posición, una excepcional atalaya hacia la Llanada Alavesa. El último ayuntamiento, el más occidental, es **Urkabustaiz**, asentado al pie de la Sierra Gibijo, gozando de amplias vistas sobre el emblemático macizo montañoso que nos ocupa.

Datos estadísticos

El número total de impactos censados en esta comarca asciende a 172, de los que el 45% son basuras, el 27% vertederos y escombreras, y el 28% vehículos. El trabajo monográfico llevado a cabo permite valorar de manera más objetiva el alcance del problema; muestra de ello es que el 80% de los datos del inventario no se había censado en anteriores ocasiones. Por ayuntamientos, el

(1) Ver "Iniciativas contra el deterioro paisajístico en Alava" en Pyrenaica n.º 172 (1993)

La variedad en los residuos caracteriza a los basureros de montaña.

de Aramaio resulta ser el que menos impactos recibe. El dato está ahí; tan sólo registra el 3% del total.

Otro dato relevante, que se desprende del estudio, hace referencia al uso que se hace de las áreas degradadas. Por ejemplo, sólo una escombrera, aunque la mayor de ellas, contribuye a la recuperación o restauración paisajística de una cantera en desuso; el resto de impactos se dispersan arbitrariamente por la comarca, sin que exista control aparente sobre ellos. Pero al hilo de las **escombreras**, conviene señalar una serie de aspectos. Estas, *nacen* porque existe una necesidad, *crecen* porque hay una constante asiduidad en el vertido, se *multiplican* si las condiciones externas son óptimas, y por último, *desaparecen* cuando se restauran o, atinando un poco más, cuando la causa que las originó ha sido erradicada. Pero la ley del mínimo esfuerzo, lleva al hombre a depositar en ellas escombros y otro tipo de residuo inerte; además de basura. Las administraciones y los "usuarios" de las escombreras parecen mantener discursos y actuaciones antagónicas; argumentos a favor y en contra no faltan, en un asunto donde la Naturaleza se encuentra nuevamente en el ojo del huracán.

Otro dato significativo del informe, es el que hace alusión a los impactos inventariados el pasado año. La Diputación, con competencia en la materia, ha procedido a la limpieza del 40% de los mismos, por lo que se confirma, una vez más, la necesidad y la eficacia de los informes presentados por esta Federación.

Sin embargo, una de las cifras que se dispara de manera alarmente es la de los **vehículos** supuestamente abandonados. El abordaje de este tema resulta tan interesante como curioso, pues se han censado más vehículos que vertederos y escombreras juntas. Unos, los que definitivamente han dejado de ser útiles, se abandonan impunemente en las áreas naturales; en la comarca que nos ocupa han resultado, por fortuna, ser minoría. La gran mayoría, por el contrario, guarda una segunda utilidad, al margen



del estado en que se encuentren. Los lugares preferidos para el abandono son los propios enclaves rurales o las inmediaciones de los caseríos. Las huertas, por lo general, también se proveen de estos artilugios destinados a cubrir funciones más propias de un almacén. En menor medida, se encuentran los vehículos que sirven de cobijo a pastores o a ganaderos para guarecerse del frío o la lluvia.

Para concluir este apartado nada mejor que hacerlo con un ejemplo que nos ayude, gráficamente, a comprender la dimensión del problema. Si atendemos únicamente a la superficie -no volumen- que ocupan los impactos censados en el informe, completarían una explanada de al menos 13.000 m²; o lo que es lo mismo, el equivalente a dos campos reglamentarios de fútbol.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que el 99% de los impactos censados son de fácil acceso, no es aventurado manifestar nuevamente algo que nos puede resultar, a estas alturas, casi familiar; **allí donde llega el vehículo, llega el deterioro.**

Encinares, quejigales, campos y arroyos se ven salpicados de focos de basura, y es obvio pensar que la degradación no entiende de ecosistemas forestales, ni de humedales, ni tan siquiera de espacios protegidos.

Año tras año el crecimiento del número de impactos consiguen restar eficacia a cualquier iniciativa de restauración paisajística o de limpieza. La basura sigue siendo la asignatura pendiente por aprobar.

No es suficiente que nos lean la cartilla pues el verdadero cambio ha de venir inexorablemente desde uno mismo. La Euskal Mendizale Federakundea así como las territoriales seguirán contribuyendo, en la medida de sus posibilidades, con actividades y trabajos dirigidos a conseguir una mayor concienciación mediambiental.

En Gasteiz, a 1 de diciembre de 1994